

Morredondo, una posición de la Línea X Y Z en la batalla de Levante

Ramón Juan Navarro, 2026



Ilustración 1. Cerro Morredondo, en el término de Viver (Castellón). Fotografía de 2018

En el marco de la Guerra Civil española o Guerra de España de 1936 a 1939, los llamados *nacionales*, es decir, las tropas sublevadas contra la Segunda República, el día 15 de abril de 1938 culminaron lo que se llamó la ofensiva de Aragón, al alcanzar el mar Mediterráneo en la zona de Vinaroz. De este modo consiguieron dividir la zona republicana en dos –por un lado, la zona central, en la que estaban Madrid y Valencia como ciudades principales; y, por otro lado, la zona oriental, que comprendía la mayor parte de Cataluña, incluyendo a Barcelona capital, donde en aquel momento se encontraba el gobierno de la República–. Días después, el ejército de Franco dirigió sus ataques hacia el Sur, con el objetivo final de conquistar Valencia. Así, a mediados de junio, lograrían ocupar Castelló de la Plana, pero a lo largo del mes de julio se vieron detenidos ante la línea defensiva X Y Z republicana, no pudiendo alcanzar Valencia. Esta campaña por Valencia desarrollada desde abril a julio de 1938 fue lo que se conoce como la batalla de Levante.

La masa de fuerzas que llevaron a cabo esta ofensiva sobre Valencia fue el llamado Ejército del Norte, dirigido por el general Fidel Dávila Arrondo –jerárquicamente subordinado solamente en un escalón al mando del generalísimo Franco–. El Ejército del Norte, que se había enfrentado a una tenaz defensa republicana durante los dos meses anteriores de ofensiva, el día 13 de julio, desde la zona de frente situada en Sarrión, al sur de la provincia de Teruel, emprendió un último esfuerzo para intentar tomar Valencia, bombardeando y asaltando las líneas republicanas, consiguiendo avanzar a continuación. Las dificultades que se había encontrado el Ejército del Norte en su camino hacia Castellón y Valencia habían obligado a Franco y a sus generales a tener que convertir un ejército que, al inicio de la ofensiva, en abril, se componía de dos únicos cuerpos de ejército, en una ingente masa de cinco cuerpos de ejército, incrementando sus fuerzas hasta alcanzar aproximadamente los 150.000 efectivos. Los días 17 y 18 de julio de 1938, la 3ª División Navarra del Cuerpo de Ejército del Turia avanzaba, no sin dificultad, pero de forma continuada desde el sur de la población del Toro en dirección a Bejís

y a Torás. En sus ataques se enfrentaba a la 70 División y a la 68 División republicanas del XXII Cuerpo de Ejército, pertenecientes al Ejército de Levante dirigido por el coronel Leopoldo Menéndez López.

El día 18, la 3ª División Navarra enlazaría a su izquierda con el *Corpo di Truppe Volontarie* italiano (el C.T.V.) que el 16 había alcanzado Barracas, continuando posteriormente hasta cerca del puerto montañoso de Ragudo, en el extremo suroriental del llano de Barracas.

El día 19, a las 10 de la mañana, la brigada italoespañola *Frecce Azzurre* (Flechas Azules) del C.T.V. italiano, junto a la 5ª División de Navarra en su flanco izquierdo, tenía la orden de ponerse en marcha con intención de alcanzar las poblaciones de Viver y de Teresa como objetivos inmediatos, sobrepasándolas. Pero delante de estas poblaciones se encontrarían con la principal línea fortificada republicana, la ya mencionada Línea X Y Z, también conocida como Línea Matallana, donde las tropas republicanas consiguieron impedirles el paso.

La 68 División, así como la mayor parte de las unidades republicanas, que desde el día 13 de julio venían replegándose desde la anterior línea de frente, situada al sur de Teruel –desde Sarrión hasta Mora de Rubielos– fueron realizando un paso de línea propia hasta situarse en posiciones de retaguardia como tropas de reserva del Ejército de Levante. Mientras que uno de los dos nuevos cuerpos de ejército que había sido recientemente organizado para la defensa de la Línea X Y Z, el Cuerpo de Ejército ‘B’, compuesto por las divisiones 101 y 54 –entre las que se intercaló la 70 División y también la 19 en el flanco derecho, en la zona entre las poblaciones de Benafer y Jérica– quedó encargado de defender en primera línea el territorio gubernamental, en la zona del valle del río Palancia, desde el sur de Benafer hasta el oeste de Bejís. Protegiéndose en la nueva línea defensiva, tenían la orden de practicar una defensa «a toda costa», «a ultranza», y de detener el avance enemigo hacia Valencia, *la capital del Turia*.

A partir del día 20, la 182 Brigada Mixta –que junto a la 180 y la 181 conformaban la 54 División republicana– tenía asignada la defensa del área de la Línea X Y Z comprendida entre las alturas contiguas a la fuente de la Chana (en el término de Viver) y las alturas al sureste de Torás. El 726 Batallón perteneciente a la citada 182 Brigada defendió la trinchera del cerro Morredondo dentro de esta área geográfica.

El comisario político de la 54 División, Eleuterio Dorado Lanza, redactó sendos informes el día 24 de aquel mismo mes de julio, proponiendo recompensas para aquellos combatientes de cada una de las tres brigadas republicanas que formaban la 54 División, que más se habían distinguido hasta aquel momento en la batalla que se estaba desarrollando. Entre los combatientes nominados para recompensar su actuación en forma de ascensos o medallas al valor, pertenecientes a la 182 Brigada Mixta, que sufrió los principales ataques enemigos en su zona los días 20, 21 y 22 de julio de 1938, figuraban algunos miembros del citado 726 Batallón que defendió el alto de Morredondo, uno de los cuatro batallones que formaban la brigada. En sus informes, el comisario Dorado describió sucintamente algunas de las actuaciones individuales más destacadas durante la lucha en Morredondo, por ejemplo, las de algunos de los servidores de los fusiles ametralladores que habían «rechazando valientemente al enemigo que avanzaba sobre Morredondo», también la de varios camilleros «curando y evacuando heridos, bajo el intenso fuego enemigo», o la de algunos mandos y delegados políticos recorriendo las posiciones y animando a las tropas aun cuando mayor era el peligro. Sus palabras nos permiten hacernos una pequeña idea de la batalla desarrollada. No solamente el comisario Dorado, sino también otras fuentes, apuntan a que a lo largo de los combates en

Morredondo, algunos miembros de este batallón quedaron enterrados «un 70 % de sus hombres» por las explosiones provocadas por los bombardeos enemigos, logrando mantener los defensores, a pesar de todo, la posición en todo momento, la cual se conservó en poder de la Segunda República hasta los últimos días de marzo de 1939, cuando sus ocupantes la abandonaron, al igual que ocurrió en todo el frente, al finalizar la guerra.



Ilustración 2. Baltasar Lucas Martín. Combatiente de la 182 Brigada Mixta. Comisario político del 727 Batallón. Propuesto para la Medalla del Valor, por el valor «demostrado en el curso de las operaciones y también por sus dotes de serenidad e iniciativa en los momentos difíciles». Fotografía proporcionada por su hijo José Luis Lucas Sebastián.

Ilustración 3. Emblema de la brigada italo-española Flechas Azules, inscripción localizada en las cuevas de Ragudo, antigua carretera N-234. 'Agredir para vencer. División Legionaria Flechas Azules'. Fotografía de 2017



Ilustración 4. Trincheras en Morredondo. Fotografía de 2014

Texto y fotografías: Ramón Juan Navarro, Grup per la Recerca de la Memòria Històrica de Castelló. Bibliografía:

Resistir es vencer. El frente de Viver en la Guerra Civil española. Lulu, USA, 2010 y 2011.
NPQ, Paterna, 2023

“Madrid revivía en el frente de Viver” en *La Guerra Civil en el Alto Palancia. La comarca en la defensa de Valencia (1938)*. VV.AA. ICAP, Segorbe, 2011 y 2016

Otras fuentes documentales:

Archivo Histórico del Partido Comunista de España. *Film XVIII. Apartado 218.* “El partido en el Ejército de Levante”

Archivo General Militar de Ávila. AGMAV,C936,CP.15,D.3/7y8. Instituto de Historia y Cultura Militar. Ministerio de Defensa